

	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Año VI.-Núm. 225.-2.ª Epoca

Domingo 13 de Febrero de 1898

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN

Jacometre, 55

Horas de despacho, de una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia al Director.

APARTADO DE CORREOS, 14

LA CUESTION BATALLONA

YA ES HORA

Aunque sea una cuestión machacona y que por lo repetida se haga pesada, es de tal importancia, de tan vital interés para el porvenir de la Guardia Civil en general, que no dejaremos un momento en nuestra labor aunque sea estéril.

Ardía la guerra en el Archipiélago filipino y los vicios de organización de aquella Guardia Civil se hicieron desgraciadamente para la patria; harto sensibles, y se pensó cambiar radicalmente la manera de ser de aquellos Tercios para evitar los males inherentes al guardia indígena, y a la Institución que de rechazo tiene que aguantar en la Península el enorme desprestigio de numerosas deserciones al enemigo y actos deshonrosos que vienen asociados al glorioso nombre del benemérito Instituto.

Si el ilustre General en Jefe y Capitán General de Filipinas propone con acierto la reorganización de aquel Ejército bajo la base de tropas mixtas peninsulares é insulares, y esta excelente idea la ha dictado la dolorosa experiencia de una guerra; como la Guardia Civil forma parte integrante del Ejército, según la ley constitutiva, le alcanzará igualmente la reforma, y como el caso más desfavorable sería la organización de los puestos con su clase, por lo menos peninsular y alguno de los Guardias europeo también, para conservar verdadero ascendiente con los restantes Guardias indígenas; y dada la moralidad y seriedad que informa los actos todos de la Guardia Civil, a la vista saltan los inconvenientes de mandar los puestos y constituirlos parcialmente con jóvenes peninsulares que serían buenos soldados de infantería ó caballería, muy buenos para el servicio de guarnición y de campaña, pero malos, pésimos, para el especial del Cuerpo, en el que tan desligadas están las clases y Guardias de la constante vigilancia del Oficial que fiscaliza hasta los más pequeños detalles de la vida del cuartel.

Los Oficiales que sirven las líneas en comisión y a los que no les negamos competencia, les negamos sí, espíritu de Cuerpo, que nunca pueden tener por atravesar a su paso por la Guardia Civil una situación transitoria que la mayor parte de las veces obedece a consideraciones de conveniencia particular y casi nunca de amor al servicio. Que el que quiere servir en la Guardia Civil no se vá a Filipinas, no lo necesita, porque la vocación le hace ingresar aquí,

en el verdadero Cuerpo, desde segundo Teniente.

Urge por consiguiente la necesidad de enviar a Filipinas, Guardias, clases y Oficiales, de estos últimos, todos de la Guardia Civil, para reorganizar, bajo sólidas bases la institución de aquellas apartadas regiones.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

A nuestros abonados

En vista de las muchas reclamaciones que recibimos de la Central de Correos, nos vemos en el caso de llamar nuevamente la atención de nuestros comunicantes para que las deficiencias del franqueo no sigan originando irregularidades en la correspondencia.

No es lo peor que las cartas objeto de la reclamación nos cueste quince céntimos, sino que indudablemente no son pocas las que no llegan a nuestro poder por la referida causa, achacándose quizá a nuestra administración, omisiones de que no somos responsables.

Sueldos

Las antigüedades que han de servir de base para declarar derecho al abono de los sueldos de Coronel, Teniente Coronel, Comandante, Capitán y primer Teniente asignados al arma de Infantería, desde 1.º del anterior, a los Jefes y Oficiales y sus asimilados, en los casos y condiciones que determinan el art. 3.º transitorio del vigente reglamento de ascensos en tiempo de paz, y el art. 6.º de la Real orden de 10 de Julio de 1895 (*Diario Oficial*, núm. 151), son las siguientes: 9 de Diciembre de 1834, para los Tenientes Coronels; 8 de Agosto de 1834, para los Comandantes; 11 de Febrero de 1838, para los Capitanes; 4 de Febrero de 1839, para los primeros Tenientes, y 20 de Marzo de 1835, para los segundos Tenientes.

Guardia Civil a Cuba

Por la Dirección General del Cuerpo se ha dirigido una circular a los Capitanes Generales de las Regiones, rogándoles exploren la voluntad de los individuos de estado solteros que tienen solicitado ingreso en el Instituto para la Península, por si desean obtenerlo inmediatamente para la Isla de Cuba, en donde existen vacantes de Guardias de ambas armas y de Cornetas.

Asimismo se interesa a las expresadas autoridades que los que en lo sucesivo lo soliciten para la mencionada Antilla, autoricen a los Jefes de los Cuerpos para que cursen directamente a dicho Centro las instancias, al objeto de abreviar su tramitación.

Un servicio

Por la Guardia Civil de Ecija ha sido hallado en el arroyo Salado, el cadáver del pastor Domingo Fernandez Rivero, que hace días desapareció de la casa que habitaba.

El interfecto tenía la cabeza destrozada por un disparo de arma de fuego.

Cerca del lugar donde fue encontrado el cadáver, capturaron los Civiles a Juan Caro Escobar, que confeso haber cometido el crimen hace veinte días.

El Comandante Sarga

La prensa de Avila dedica a la memoria del ilustrado y dignísimo jefe de la Guardia Civil sentidas frases de elogio, recordando sus merecimientos é inteligencia, de los cuales son buena prueba el premio que obtuvo en la exposición de 1878 y la parte activa que tomó en la persecución y captura de los bandidos de la mano negra.

Descanse en paz.

Merece recompensa

El Alcalde de Guarromán (Jaén), D. Vicen-

te Rodríguez, nos escribe una carta de la que entresacamos los siguientes párrafos dignos de ser conocidos, y cuyo contenido merece la recompensa a que se ha hecho acreedor el Cabo D. Luis López Campos:

«Hace mucho tiempo que ni en esta localidad ni en sus alrededores se notaba la presencia de amigo de lo ageno, aparte de insignificantes raterías en el campo en época de recolección, y juzguese cual no sería la sorpresa de este vecindario al enterarse de que a últimos del mes próximo pasado, en dos días solamente se habían cometido en estas inmediaciones cuatro robos, a saber:

Día 25, en Matababras. Robo de varios efectos, entre ellos un capote, una manta, una escopeta, una canana, panes, etc.

Día 25, en la Dehesa del Excmo. Sr. marqués de Murga. Robo de una puerta y ventanas de uno de los edificios.

Día 25 en el arroyo de las Mansegozas. Robo de tres pares de puertas a D. Ildefonso Ruiz.

Día 26, en el camino de Baños. Robo del Cortijillo propiedad del que suscribe, con fractura de la puerta y cerradura, llevándose los rateros los siguientes efectos que cargaron en una caballería: Las dos puertas, con su marco, una máquina de trillar, una sierra de mano, un serrucho, un pico-marro, un pico, unas tenazas de herrar, una reja de labor, una mano de hierro y otros efectos de la labranza.

Así que el celoso Comandante de este puesto tuvo conocimiento de los sucesos apuntados, empezó las gestiones para la busca de los efectos robados y captura de los ladrones; y si éstas fueron ó no practicadas con inteligencia, actividad y buen acierto, juzguese por el hecho de haber recuperado todos los efectos robados y detenido y puesto a disposición de la autoridad judicial convictos y confesos los autores, a las cuarenta y ocho horas de perpetrados los delitos.

Este servicio es tanto más notorio por cuanto se recobraron los efectos y se prendieron a los autores en la populosa ciudad de Linares.

Hecho tan elocuente no merece comentario, Sr. Director, y por eso los omito.

Pero como esta relación constituye un justo elogio que debe tributarse tanto al Comandante de esta puesto D. Luis López Campos, como a los individuos puestos a sus órdenes José Rodríguez y Rodríguez, Francisco Sanz Luque, Francisco Nájera, Zamora y Juan Sedano Girón, aun a riesgo de ofender su excesiva modestia, quiero darle publicidad para que a la par que sirva de estímulo a la clase y de satisfacción a sus superiores, llegue a conocimiento del Excmo. Sr. Director General del Cuerpo por si pudiera estimar procedente la concesión de una merecida recompensa.»

El Cuartel en proyecto

Aunque ya es un hecho oficial la adquisición por el Estado del antiguo Ministerio de Fomento, a cambio de 2.500.000 pesetas que se han de entregar al Obispo de Madrid, se duda que sea alojada en aquel la fuerza del 14 Tercio de la Guardia Civil, pues según se dice, se ha caído en la cuenta de que el edificio no reúne condiciones, de no hacerse en el importantes y costosas reformas, y por lo tanto tal vez se le dedique a otro objeto, acondicionando a los Guardias en otra parte.

Guardia Civil para Canarias

Se nos dice que el Gobernador Civil de aquellas islas, en sus recientes conferencias con el señor Ministro de la Gobernación, ha interesado el establecimiento de una compañía de la Benemérita, cuyos servicios son allí muy necesarios.

En la Junta Consultiva

Nuestras impresiones continúan siendo lisonjeras, esperando, según se nos dice, que el proyecto de aumento de Jefes y Oficiales se resuelva favorablemente en uno de los primeros plenos que se celebren.

El Capitán Puchades

Por Real orden del 11 del actual se dispone que el Capitán de la Guardia Civil D. Emilio Puchades Cristófol quede por un año en situación de reemplazo por enfermo.

EL MONTEPIO Y LOS SOCORROS MUTUOS

En los momentos difíciles por los que el «Montepío» atraviesa, el interés por el incierto porvenir del Guardia se acrecienta más y más tendiendo anheloso hacia algo que les asegure el porvenir.

Ya que los calamitosos tiempos que corremos nada bueno auguran, la benemérita clase de tropa tiene que buscar remedio en sus propios medios, y a este fin tienden los numerosos trabajos recibidos y que iremos publicando por riguroso orden de fechas.

El aumento es de mucha entidad; justísimo el movimiento de opinión que se ha producido, y que secundaremos con todo nuestro esfuerzo y con nuestra decidida voluntad de aliviar la suerte de la meritísima y modesta clase digna de mejores destinos.

A LA CLASE DE TROPA DE LA GUARDIA CIVIL

En EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, correspondiente al día 23 del actual, aparece un artículo con este epigrafe publicado por D. José Salcedo Candel.

Dicho artículo, supongo habrá sido leído con gran interés por la mayoría de los suscriptores a este periódico, por lo que huelga por demás reproducir de nuevo los extractos que aquel abraza; y ya que el señor Salcedo, mi antiguo compañero, maestro y buen amigo, se dirige a la gran familia, para que cada cual exponga su parecer sobre la idea por él apuntada, me permito emitir el mío, rogándole me conceda un poquito de indulgencia si en algo acaso le ofendiera al tachar algunas de sus proposiciones por con siderarias algún tanto deficientes.

El placer más puro, el más constante y positivo, es el que dimana de la beneficencia ó de socorrer al necesitado, pues en esto se hace un gran favor, no solo al infeliz que experimenta los efectos de tan virtuosa acción, sino a la humanidad entera que la agradece.

La beneficencia es una virtud grandiosa cuya práctica lleva consigo el consuelo y protección de muchas familias indigentes y desvalidas.

«Cuantos beneficios reportaría a esta Institución, «es decir, los procedentes de ella,» la práctica de tan bella virtud!

A este fin tiende sin duda alguna la idea apuntada por el Sr. Salcedo, pero a mi juicio, ha debido empezar por excluir de los beneficios que en ella propone, a los Sargentos (1) pues sería hasta inhumano que dicha clase recibiera de manos de los desheredados de la fortuna al causar baja en el Cuerpo, los 14 ó 16.000 reales a que ascendería la derrama que él señala, siendo así que ya tienen asegurado su porvenir con el haber pasivo que por sus años de servicio le corresponda, con el que pueden perfectamente atender a las necesidades de su familia y vivir relativamente con algún desahogo; mientras que los Guardias y Cabos encanecidos en el mismo con veinticuatro años y algunos meses en él, no tienen derecho más que a su licencia absoluta, muy limpia, eso sí, pero sin haber alguno con que hacer frente a sus necesidades, motivo por el cual, empiezan pronto a esperimentar los sinsabores de la desgracia, pues

(1) No es mi ánimo ofender a tan meritosa clase, pues tengan en cuenta que es Cabo con antigüedad de Agosto del 89 el que lo dice, y tiene treinta años de edad.

en vano buscan colocaciones, en vano hacen mil protestas de honradez y buenas costumbres, en vano refieren sus desgracias, pues el que más protección les dispensa es condolerse de ellas, pero nada más.

Aun no es esto solo, son casados, y sus esposas é hijos sufren las mismas privaciones, los mismos trabajos y... triste es decirlo, pero habrá días que carecerán del alimento necesario para la vida; más claro, sufrirán los rigores del hambre.

Peró la caridad que en el Cuerpo de la Guardia Civil brota espontánea como la hierba en hermoso prado y las flores en cuidado jardín, y acude siempre a poner sus plantas y a ejercer su dulce misión, allí donde deje recuerdos que solo extinguen la muerte, no debe consentir nunca que sus hermanos queden desamparados; y ya que como el Sr. Salcedo dice, están a punto de fracasar las esperanzas que nos hizo concebir el Montepío, debemos pensar en algo, pero en algo útil y provechoso en bien de los que sirven en dicha Institución.

Según mi humilde criterio, el problema en cuestión estaría resuelto con la sola adición de los artículos siguientes al actual reglamento de la Asociación de Socorros mutuos de las clases de tropa.

Primero. Todo Guardia ó Cabo que habiendo pertenecido quince ó más años en la sociedad, cumpla los cincuenta y uno de edad en el Cuerpo, sin nota alguna desfavorable en su filiación y no tenga derecho a haber pasivo, percibirá como justa recompensa por su constancia en él y como donativo que sus compañeros le hacen, la cantidad a que asciendan las cuotas que a razón de 15 céntimos satisfarán todos aquellos que hayan pasado revista P. y C. P. en el mes de la baja, cuya cantidad será satisfecha por las Cajas de las Comandancias en que la causen, una vez recibidos los abonos de las demas en la Dirección general.

Segundo. Los Guardias y Cabos que al cumplir la edad prejuliada en el artículo anterior obtengan su retiro, se les abonará también por los mismos conceptos al mes siguiente al en que causen baja definitiva, la cantidad a que asciendan las cuotas que a razón de 10 céntimos satisfarán todos los individuos que en aquel se señalara, previos los mismos requisitos.

Quedaran sin efecto ni valor alguno los beneficios que a estos se dignen otorgar sus compañeros, en el momento que se les aumente el haber pasivo que tengan asignado por las disposiciones vigentes.

Tercero. Se conceden los mismos derechos señalados en el artículo anterior a todos los individuos de la clase de tropa sin distinción que, a consecuencia de enfermedades adquiridas en el Cuerpo ó de resultados del servicio, sean dados de baja por inútiles precisamente en los hospitales militares.

Con esta adición al referido reglamento,

- 28 -

- 29 -

- 32 -

- 25 -

Si Albertina le hubiese querido, Carlos hubiera sido su esclavo.

Y lo que no sospechaba siquiera Rugeiro es lo que producía su encono contra San Jenaro, aumentado y enardecido naturalmente al observar los infames proyectos que parecía alimentar contra la virtud de Matilde.

Por aquellos días tuvo ésta dos desengaños crueles; ambiciosa y penetrada del poder de sus encantos, creyó que el marqués de Valle-Alegre no era insensible a ellos.

¡Qué triunfo, qué victoria tan insignes ser preferida por un hombre blanco de las esperanzas y de los sueños de las jóvenes mas bellas é ilustres de Madrid!

¡Quién sabe si la inclinación primitiva se trocaría despues en una pasión avasalladora!

¡Quién si la humilde dama de compañía de la duquesa de San Jenaro llegaría a ocupar la alta posición que le aseguraban el nombre y los millones del que la hubiera dado su mano!

Tales quimeras fueron de escasa duración: pronto se persuadió Matilde de que Ernesto no pensaba en ella.

Al principio, cuando no conocía apenas a nadie, había buscado su trato, complaciéndose con la conversación animada y festiva de la joven: cuando al cabo de dos ó tres días se vió rodeado, buscado por todas las mujeres, ya no hizo sino cumplir los deberes de la buena educación con la compañera de Albertina.

Matilde contaba a todo el mundo que el casarse recibiría 25.000 duros en prueba de sus buenos servicios, y como prueba de afecto de las personas a cuyo lado había vivido diez años.

La noticia atrajo en derredor suyo cien-

te número de desesperados y de hambrientos.

Veinticinco mil duros es muy poca cosa, en los tiempos presentes, con las necesidades y exigencias del gran mundo; pero veinticinco mil duros es una gran fortuna para las gentes desprovistas de recursos—y de vergüenza—que se proponen, ó vivir lujosamente un par de años, ó ganar con tan modesta suma otras más considerables.

Entre los varios pretendientes de Matilde se distinguía el conde de Monterey, título que no figuraba en la «Guía,» por no haber podido pagar quien lo usaba indebidamente los derechos de sucesión, pero que pertenecía a una antigua familia de Galicia.

El juego había consumido los restos del escaso patrimonio del pseudo conde, y el juego era, sin embargo, lo que le hacía salir adelante.

No pudiendo exponer grandes cantidades, aventuraba un duro, que solía producirle veinte ó treinta; y de este modo, como tantos más, arrastraba una existencia lamentable de apuros y de estrecheces.

Joven y elegante, sabía todo lo que ignoran los sabios: ponerse admirablemente la cornata, hablar francés é italiano á la perfección, y valsar de un modo incomparable.

Estas circunstancias y su ejecutoria de nobleza le habían valido señalado puesto en la sociedad; aunque sus esfuerzos para conquistar una opulenta herencia ó una viuda rica, se hubiesen estrellado ante el conocimiento de su tristísima situación.

Derrotado en más de veinte batallas consecutivas, volvió los ojos hacia Matilde, hermosa, inteligente, discreta, con

bella Matilde seguiría viviendo en su casa.

Acordóse que la ceremonia nupcial se celebrase antes del verano; que los duques fuesen los padrinos, y que los futuros conyuges se establecieran en una linda habitación independiente, aunque dentro del palacio de San Jenaro.

De este modo, Matilde podría continuar acompañando a la duquesa cuando se necesitara, y el duque tendría próximo a su secretario.

VII

Había llegado el mes de Mayo, y Madrid empezaba a despoblarse.

Unos pasaban la Primavera en sus casas de campo; otros se marchaban a París; otros, en fin, no habían vuelto aun de sus excursiones a Anauquia ó a Italia.

Según la frase obligada de la *high life*, la corte estaba insostenible; todos los salones se habían corrido; en los teatros hacía mucho calor y se prefería generalmente la vida del campo.

Los duques de San Jenaro no podían abandonar Madrid, hallándose tan cerca de la boda de Matilde y Rugeiro; pero se acordaron de que en uno de los mejores pueblos inmediatos, el de Villaviciosa de Odón, famoso por sus flores y sus frutas, poseían una anchurosa y alegre propiedad que no habían visitado hacia largo tiempo.

El duque no acogió mal la idea de Albertina de ir a pasar en ella mes y medio ó dos meses; llevándose consigo algunos amigos de confianza que hiciesen más

maña curiosidad, retirarse temprano Ernesto.

El duque le acompañó hasta la escalera.—Supongo—le dijo, abrazándole—que irás satisfecho de la acogida que has obtenido. Prepárate a recibir mañana doscientas ó trescientas visitas de los miserrables á quienes ha deslumbrado tu dinero, y másje digo, no te sorprenda demasiado si un padre amoroso ó una madre tiernísima, te piden en debida forma tu mano para alguna de sus hijas.

Y soltando una sonora carcajada, tornó a los salones rápidamente.

El sarao se prolongó todavía largo tiempo, mientras dos personas de las que asistían sufrían verdaderas torturas.

La una era la duquesa, que herida en su orgullo por Ernesto, solo deseaba poder desahogar libremente su desesperación; el otro Rugeiro, al cual ponían frenético las coquetterías de Matilde.

Dos ó tres veces se acercó a ella y se la echó en cara con amargura; pero la joven no le hizo caso ó le respondió con rudeza.

Al fin, a las cuatro de la mañana, «después de una cena opiparra y de un cotillón caprichoso»—como escriben los cronistas de salones,—vieron terminado su suplicio la duquesa y el secretario de su marido.

VI

Valle-Alegre vivía en la mejor habitación del mejor hotel de Madrid, el de la Paz; pero deseaba comprar una casa digna de sus riquezas y de su posición.

La que fué solariega de su familia ha-

que me parece no sería muy gravosa a los individuos, consiguiéramos ver realizada la obra que tiempo ha vienen emprendiendo algunos de nuestros dignos compañeros, más bien en favor de nuestros semejantes que en el nuestro propio, y con ella solo podría calcularse un descuento mensual de 3'80 distribuidos en esta forma:

Por seis Guardias y Cabos licenciados sin haber pasado a cumplir la edad de cincuenta y un años en el Cuerpo a 0'15 pesetas	0'90
Por cuatro licenciados por inútiles en hospitales a 0'10 pesetas	0'40
Por cinco retirados de la clase de Guardias y Cabos a 0'10 pesetas	0'50
Por veinte defunciones de activos y pasivos a 0'10 pesetas	2'00
Total	3'80

Y pagándose hoy por término medio como dice el Sr. Salcedo 7'50 pesetas, resultan a favor del individuo 3'70 pesetas.

Pues como observarían los lectores no entro en objeciones sobre lo que el Sr. Salcedo dice de las derramas en vida del causante, ni de la doble que a las viudas o herederos propone se abone, ni de los negocios e industrias que cita, por dejarlas a la consideración de algún otro que quiera tomarse la molestia de exponerlas, como de todo lo demás que sobre el particular queda consignado.

DIONISIO RIVERO CUBERO

EL PORVENIR DE LAS CLASES DE TROPA

Si se llega a disolver como es de esperar el Montepío de la Guardia Civil, en donde tenemos todos los que pertenecemos al Instituto casi asegurado el porvenir; es de absoluta necesidad buscar algún recurso aunque para ello sea preciso imponernos un pequeño sacrificio, como dice nuestro digno compañero D. José Salcedo Candel que ha sido el primero en iluminarnos sobre la idea, la que me parece tendrá buena acogida en casi todos los individuos del Cuerpo, aunque modificando en parte algo de su proyecto.

Sería muy conveniente la modificación del reglamento de Socorros mutuos, pero debe tener presente el proyectista, que para las cuotas que señala no debemos todos contribuir con la misma, porque si bien es que todos pagamos iguales en las defunciones que ocurren, ninguno tenemos asegurada la vida, y lo mismo muere un Guardia de treinta años que uno de cincuenta; pero tratándose de un derecho al retirarse a los cincuenta y un años, habrá más de la mitad de los que pertenecemos al benemérito que se perjudicarían por su poca edad y vendrían pagando cinco o seis pesetas mensuales por espacio de muchos años, y como quiera que entre estos jóvenes existen muchos que están a descuento mayor y otros no disfrutan de premio, no aceptarían tal renovación en la Sociedad y no podríamos alcanzar lo que se pretende, porque quedaríamos solo los que pasamos de los cuarenta años; con el fin de que no fuera gravoso a ninguno y conveniente a todos, me voy a permitir exponer mi humilde parecer sobre la proposición que nos ocupa.

Computando nuestra Corporación en tres tercios podía coordinarse pagando las cuotas siguientes:

Hasta los treinta y cinco años de edad, 10 céntimos de peseta; de treinta y cinco a cuarenta y cinco, 15; de cuarenta y cinco a cincuenta, 20, abonando todos 10 céntimos para los ya retirados, y una vez establecidas estas reglas, al pasar de los treinta y cinco años los primeros entrarían en el segundo abonando los 15 céntimos, y tando estos como los del segundo, al pasar de los cuarenta y cinco años, abonar los 20 céntimos que satisficieran los últimos, para que en todo tiempo puedan recaudarse las mismas sumas que ascenderán a 10.000 reales próximamente, los que se entregarán a los retirados forzosos e inútiles en funciones del servicio; pero esta inutilidad debía ser como el de perder un miembro principal o de resultados de heridas graves con encuentro de criminales o foragidos y previa la instrucción de expediente justificativo; porque admitiendo otras inutilidades de menos importancia, a poco de establecerse la Sociedad aparecerían como inútiles muchos individuos que existen en el Cuerpo que teniendo ciertos padecimientos, aunque no los dan hoy por inútiles por valerse de cierta estrategia, después habían de valerse de medios no desconocidos para que en reconocimientos facultativos le dieran por inútil, alegando desde luego que habían adquirido el mal durante su permanencia en el Cuerpo, y tendríamos algunos meses muchísimos inútiles que abonar; en este particular hay que fijarse mucho y estudiar el asunto con de-

tención, porque de lo contrario sería un perjuicio a toda la corporación.

Con los 10.000 reales calculados importe de la nueva derrama, parece seguro que todos los individuos que la percibiesen tendrían asegurada la subsistencia emprendiendo cualquier negocio o industria, le produciría lo bastante para atender a sus obligaciones, y administrando dicha cantidad sabiamente, si por suerte tiene poca familia el individuo, hasta puede ir progresando si vive en un principio con economía.

El reglamento que se forme para modificar dicha Sociedad, debe tener un párrafo manifestando, que aunque no se tenga derecho a la nueva derrama (los retirados) hasta cumplir los cincuenta y un años, el individuo que por mejorar de fortuna o por voluntad propia tome la licencia, mientras continúe abonando las cuotas que los correspondan, se considerará socio como si estuviese en el Cuerpo, mandando los cargos a los Comandantes de puesto de donde aquellos residan, como se hace hoy con los retirados, y entregándoles el importe de su derrama al cumplir los cincuenta y un años, si antes no fallecen.

Todos pertenecemos a la misma familia y rendimos homenaje al mismo padre, padre carinoso para todos sus subordinados, nuestro digno e ilustre Director general D. Rómulo Palacios y González, quien al ver la precisión de tener que disolver el Montepío de la Guardia Civil, aunque por causas ajenas a su voluntad, otra con atención nuestras súplicas, y estudiando el proyecto que se propone, tal vez lo llevará a la práctica, haciendo que todos los individuos fuesen socios, por cuanto no hay perjuicio para ninguno con lo que anteriormente se exponía.

Con cuanta complacencia veré que mis compañeros coadyuden exponiendo su parecer sobre el trabajo que nos ocupa?

No hay que desalentarse ni perder esperanzas, si no cada uno contribuir con su compeltivo a no dejar enfriar la obra emprendida.

ILDEFONSO QUIROS GARCIA

UNA OPINIÓN MAS

Habiendo leído con sumo gusto en las columnas de este ilustrado semanario correspondiente al día 28 de Enero del presente año, un artículo bajo el epígrafe «A las clases de tropa de la Guardia Civil» firmado por José Salcedo Candel, y considerando laudable el propósito que mueve al citado colaborador a este efecto, tanto el que suscribe como el Sargento Comandante de este puesto D. Gregorio Díaz Chavez y Guardias Bartolomé Pérez Martín, Miguel González Burgos y Cristóbal Pacheco González, nos adherimos desde luego a dicho parecer; y me tomo la libertad de exponer por si tiene la acogida entre todos mis compañeros, la modificación que debe tener el reglamento de Socorros mutuos (si como se dice el Montepío viene a liquidación) en este sentido y con las bases siguientes:

Primera. Tendrán derecho a percibir 25 céntimos de peseta por plaza todos los que se retiren, siempre que cuenten veinticinco años de efectivo servicio, y los licenciados aunque no tengan derecho a retiro, siempre que cuenten cincuenta y un años de edad.

Segunda. Igual derecho tendrán los que desgraciadamente se inutilicen en función del servicio o padecimiento físico adquirido en el Cuerpo, previo expediente justificativo.

Tercera. Las viudas, tanto de los ya retirados o licenciados, y los que fallecieron en activo tendrán derecho a 10 céntimos de peseta por plaza como en el actual reglamento.

A estas bases unido el interés que por las clases e individuos de tropa demuestra nuestro digno y respetable General Director del Cuerpo, me mueve la presente, y como dejo dicho de acuerdo con mi citado superior y compañeros de puesto, para que llegando a conocimiento del Excmo. Sr. D. Rómulo Palacios y González, tan digno como respetable Director nuestro ya citado, con su elevado criterio resuelva en bien de estos que no les queda mas que el modesto retiro (el que lo tiene o puede sacarlo) contando también con la adhesión de todos mis compañeros, los que creo se acogerán a este fin; pues aunque las cuotas que por las citadas se satisfagan ascienda a siete pesetas un mes con otro, que es lo más que se puede pagar, y por este motivo haya que vivir con la mayor economía y abstinencia, llegará el día que se coja el fruto del trabajo que nos costará las pocas privaciones que nos proporcionará el aludido desembolso; por cuyo motivo espero que todos mis compañeros me ayudarán y expondrán sus ideas sobre este asunto que tanto bien nos reporta en nuestro porvenir.

FRANCISCO GUILLEN SANCHEZ

ADHESIONES A LA IDEA

Juan González Sourido, Guardia segundo, Puenteareas.
Manuel Andrés Pedruelo, Botea.
«Un Guardia de nuevo ingreso».
Manuel Iglesias Mouriz.
Francisco Barriónuevo, Cabo, Huertor Sanillán (Granada).

PERMUTAS

José Marcian Martínez, Cabo de la segunda compañía de la Comandancia de Toledo y puesto de Villacañas, desea permutar con otro de su clase de las de Vizcaya, Guipúzcoa, Alava, Navarra, Murcia, Albacete, Alicante, Valencia o Castellón.

Filomeno Ochoa y Ehanz, Guardia segundo de la Comandancia de Jaén, puesto de Torre del Campo, desea permutar con otro de su clase de las de Navarra, Logroño, Zaragoza, Huesca, Soria o Guadalajara.

UNA RENUNCIA

Tenemos el gusto de publicar la siguiente carta del digno Teniente de la Guardia Civil señor Allende:

«Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL.

Muy señor mío: Como la mayoría de los periódicos de gran circulación han indicado mi nombramiento de Delegado especial del Excmo. Sr. Gobernador Civil de Madrid. Ruego a usted se digne tener presente que habia hecho renuncia del cargo no aceptándolo, antes de ser publicado por la prensa periódica.

Es favor que espero merecer de su atención por si hubiera de dar la noticia en el órgano de su digna dirección haciéndola en el indicado sentido.

Con este motivo, y muy reconocido me ofrezco con la más distinguida consideración su s. q. b. s. m.»

CARLOS ALLENDE SANCHEZ.

PARA LOS INUTILES

VOTOS A FAVOR

Puesto de Bascara (Gerona)
Guardia D. Rosendo Martín Blazquez.

EL CORONEL

LINARES Y BEDOYA

El día 6 del corriente falleció en Valladolid el digno y veterano Coronel de la Guardia Civil D. Antonio Linares y Bedoya.

Pertenecía el finado a la Benemérita del duque de Alameda, a la que supo conquistar tantos días de esplendor para el cuerpo y tan universal renombre.

Ordenancista y pundonoso caballero, el Coronel Linares deja en larga vida militar ejemplos que imitar y recuerdos gratos.

Estaba condecorado con la Cruz de San Fernando y con la placa de San Hermenegildo.

Joaquín Gregori, La Roca.
Francisco Guillén, Benalauria.
Martín Martínez Martínez, Cabo, Pedro Ortega Arribas, Pedro del Campo Soria, Daniel Robledo Cauchó, Francisco Iglesias González, Guardias, todos del puesto de Hita (Guadalajara).
José Enblid Tablares, Cabo, Zarauz.
Higinio Andrade, Velez-Málaga.
Pedro Vallabruga, Guardia.
Juan Alvarez Cabello, Guardia, Utrera.

INGRESO EN ACADEMIAS MILITARES

La nueva convocatoria

El Diario Oficial publica la siguiente Real orden:

En cumplimiento de lo prevenido en disposiciones vigentes, respecto a la publicación de convocatorias para las Academias Militares, el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, se ha servido disponer lo siguiente:

1.º El día 16 de Mayo próximo darán principio los exámenes de ingreso en las Academias de Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros y Administración Militar, establecidas, respectivamente, en Toledo, Valladolid, Segovia, Guadalajara y Avila.

2.º También se celebrarán en los mismos días exámenes para ingreso en cada una de dichas Academias en los distritos de Ultramar; según dispone el art. 24 del Real decreto de 8 de Febrero de 1893 (C. L. núm. 33); llevándose a cabo, con separación, para cada uno de los referidos centros de enseñanza, con arreglo a las bases que van unidas a esta convocatoria y con tribunales formados, en lo posible por Jefes y Oficiales del Arma o Cuerpo en que los aspirantes soliciten su ingreso.

3.º El número de alumnos que podrá cubrir cada Academia, es el siguiente:

ACADEMIAS	Península	Cuba	Filipinas	Puerto Rico	TOTAL
	8(100)	6(100)	4(100)		
Infantería	328	32	24	16	400
Caballería	51	4	3	2	60
Artillería	67	6	4	3	80
Ingenieros	20	2	1	1	24
Admón. Mitar.	51	4	3	2	60

4.º Si no se cubrieran las plazas asignadas a cada uno de los distritos de Ultramar, se adjudicarán a los aspirantes de la Península todas las sobrantes, y para el cumplimiento de esta disposición, los Capitanes Generales comunicarán por telegrafo el número de admitidos en cada Academia, tan pronto como se celebren los exámenes.

5.º Ademas de las plazas indicadas, entrarán fuera de número todos los hijos o hermanos de militar o marido muerto en campaña o de resultados, o del vómito en Cuba, durante la guerra actual que, habiendo acreditado debidamente esta circunstancia, obtengan en los exámenes notas de aprobación.

6.º El concurso tendrá lugar con arreglo a las bases y programa que se insertan a continuación, empleándose para los exámenes en cada Academia las papeletas formadas por las mismas, en cumplimiento de la Real orden fecha 28 de Febrero de 1895 (Diario Oficial, núm. 50), y que ya han sido aprobadas.

7.º Tanto por las Academias como por los aspirantes, se observarán exactamente las prescripciones del Reglamento aprobado para los mismos por Real decreto de 27 de Octubre último en sus artículos del 58 al 92, ambos inclusive.

Signen las bases, entre las cuales, son las más importantes las siguientes:

Edad de los aspirantes

Límit: máximo.—La edad de los aspirantes en 1.º de Septiembre próximo, debe ser la siguiente:

Aspirantes paisanos, hijos de paisanos, menos de 20 años.

Idem id. id. de militar, menos de 21 años.
Idem individuos de tropa, con menos de dos años de servicio en filas, menos de 23 años.

Idem id. con más de dos años de servicio en filas, menos de 28 años.

Límite mínimo.—Prevenido en Real orden fecha 4 de Julio de 1896 (D. O. núm. 148), que no puede ejercerse el empleo de Oficial fuera de las Academias Militares antes de los 17 años, y que a este precepto se sujeta la edad mínima que debe exigirse tengan los aspirantes a ingreso, y siendo distinta la duración de las diferentes carreras, los aspirantes habrán de acreditar que tienen edad suficiente para llegar a los 17 años antes de las fechas que se expresan y son las en que terminarán sus estudios los alumnos que ingresen en Maya próximo y se incorporarán a sus destinos.

Anteriores, 1.º de Abril 1.900; Caballería, 1.º de Enero 1.901; Artillería, 1.º Noviembre 1.902; Ingenieros, 1.º id. id.; y Administración Militar, 1.º Enero 1901.

Certificados académicos

Los aspirantes deberán hallarse en posesión del título de bachiller en artes, o bien presentar certificados universitarios de aprobación de todas las asignaturas del bachillerato, o de las que constituyan el grupo llamado de cultura general, establecido por Real decreto del Ministerio de Fomento fecha 16 de Septiembre de 1894, y las disposiciones transitorias que le acompañaban, según previene la Real orden de Guerra fecha 24 de Diciembre, ambas de aquel año.

Esta condición no se exigirá a los individuos de tropa o Armada, que para optar a los beneficios de edad y exención del bachillerato, es necesario que éstos se hallen presentes en filas al solicitar el ingreso, o bien en la situación de licencia ilimitada en el Ejército o inscriptos disponibles en la Marina, ambas situaciones por exceso de fuerza. (Real orden fecha 18 de Agosto de 1894. C. L. núm. 247).

Hijos de militar y marino

Los hijos de militar y marino acreditarán esta circunstancia con copia legalizada del último Real despacho expedido a favor de su padre, o de la Real orden de su último empleo.

Los huérfanos o hermanos de militar o marino muerto en campaña, o del vómito en Cuba, durante la guerra actual, deben acreditarlo con copia de la Real orden que, con acuerdo del Consejo Supremo de Guerra y Marina, se reconozca oficialmente esta circunstancia.

Los individuos de tropa del Ejército o Armada, presentarán la instancia por conducto de sus Jefes naturales, quienes la cursarán directamente y en el más breve plazo al Director de la Academia respectiva, acompañando copia de la filiación del interesado.

Las instancias documentadas deben encontrarse en las Academias el día 1.º del próximo Mayo, teniendo por no presentadas las que se reciban después de la mencionada fecha.

Exámenes

Los exámenes de ingreso tendrán lugar con arreglo a los programas que se insertan, subdividiéndose en tres ejercicios:

Primer ejercicio. Traducción de Francés, dibujo de figura. El examen de dibujo consistirá en copiar de estampa una cabeza.

Segundo. Aritmetica y Algebra.

Tercero. Geometría y Trigonometría rectilínea.

Los aspirantes de la clase de tropa deberán ademas examinarse de Gramática castellana, Geografía o Historia de España y Universal.

Este examen puede sustituirse por certificados de aprobación expedidos por un Instituto de segunda enseñanza, por una Academia Militar o por el Colegio de Trujillo.

Los aspirantes que hubiesen obtenido nota de aprobación en un concurso anterior de Academia Militar, en las asignaturas de Francés y Dibujo, no necesitan por esta vez repetir el examen.

Acreditación esta circunstancia presentando certificado expedido por la Academia en que sufrieron el examen.

An lo sucesivo, esta certificación solo dispensará el examen dentro del mismo concurso en que fueron aprobadas dichas asignaturas, debiendo sufrirlo de nuevo el aspirante que, no obteniendo plaza, tome parte en otros concursos.

Derechos de examen

Todos los aspirantes que tomen parte en los concursos de ingreso, así en las Academias de la Península como en los exámenes que se verifiquen en Ultramar, satisfarán en el concepto de derechos de examen, la cantidad de 25 pesetas, que deberán abonarse antes de empezar el primer ejercicio.

Están exentos del pago de estos derechos,

— 26 —
bia sido vendida con los demás bienes para pago de deudas; y el nuevo dueño la demolió enseguida para levantar edificios modernos.

«Con cuánto gusto habría vuelto a ella ¡nesto!

«Allí había nacido, allí muerto su padre, allí pasado los días más venturosos de su existencia!

Mientras se le presentaba una ocasión favorable, resolvió continuar en la Puerta del Sol, aunque adquiriendo carruajes y caballos, y tomando criados para su servicio particular.

Según le había profetizado el duque, desde luego se vio asediado por toda clase de pretendientes.

Cada día recibía media docena de convites para comidas, reuniones y tertulias; y en cada una de estas fiestas se veía perseguido por las madres y las hijas; a menudo los padres tomaban parte también en tales cacerías, que le causaban repugnancia y horror.

Nada importaba que no se conociesen su carácter, sus costumbres, sus ideas; lo esencial era que las jóvenes hiciesen un matrimonio brillante, que tuviesen coches, trajes de París y soberbios aderezos. Valle-Alegre eludía lo más posible estas invitaciones interesadas, y a menudo se ausentaba de la corte para que durante algunos días le dejase libre y tranquilo.

Su amistad con el duque había vuelto a ser lo que fuera antes, casi no se veía al uno sin el otro, y generalmente iban en mismo carruaje a la Puerta Castellana.

De aquí la necesidad de comer frecuentemente en el palacio de San Jenaro; de hallarse en contacto con la bella duquesa, la cual, desde la estéril tentativa del

dimiento, de honradez y de laboriosidad, llamaron la atención de todos; y cuando apenas tenía cuatro lustros, San Jenaro le nombró su secretario.

En este nuevo puesto acreditó en breve ser digno de otros más importantes; y asegurábase que cuando falleciese el conde general de la casa y estados del duque, ya muy anciano, le sucedería, a pesar de su juventud, Ruguero de Montalvo.

De excelentes costumbres, de trato ameno, de ideas elevadas, sólo podría reprochársele su carácter irascible y violento.

«Pero—se decía a si propia Matilde,—¿quién sabe si logrará domesticar la fiera? Ademas, mis 25.000 duros en sus manos serán pronto 50.000, y quizás doble no muy tarde.

Ruguero era demasiado noble para sospechar el motivo de aquel cambio súbito en la actitud de la mujer amada: su feicidad y su embriaguez fueron demasiado grandes para detenerse a investigar el origen de lo ocurrido.

No sabía sino que se había efectuado una transformación completa en la conducta de Matilde respecto de él: tanto como antes se mostraba fría y desdénosa, aparecía a la sazón expresiva y apasionada; después de aceptar públicamente sus obsequios, le autorizó a solicitar del duque y de Albertina el consentimiento para su enlace.

Los dos esposos acogieron con satisfacción la noticia, aunque por motivos distintos: a la duquesa le pareció mejor aquel matrimonio modesto que el que había estado a punto de concluirse con el conde de Monterey; y Carlos supo con alegría, a impulsos de sus reprobados fines, que la

la perspectiva de una dote que pudiera servirle para reconquistar los bienes perdidos por medio del bacarrat o de la Bolsa.

La dama de compañía, que acababa de ver destruidos lisajeros proyectos, acogió favorable y benévola al conde, y durante un par de semanas hubo relaciones amorosas entre la hija del Coronel Hartado y el egregio descendiente de los Monterey.

El duque aprobaba el proyectado enlace; no así Albertina, que teniendo verdadera carino a su amiga, no creía fuese feliz con un hombre sin carrera, sin dinero y sin consideración; pero cuando ambos esperaban de un momento a otro ver pedida la mano de Matilde, Monterey tropezó con la hija feísima de un tadero enriquecido en el comercio de lanas, y pareciéndole el partido más ventajoso, rompió de pronto sus recientes lazos, y se aprestó a contraerlos eternos con la señorita de Gutiérrez.

Golpe tan doloroso fué decisivo en las resoluciones de la positiva huérfana: desde entonces decidió, a falta de cosa mejor, aceptar a Ruguero.

Prescindiendo de la figura, a la cual no era insensible la joven, poseía aquel instrucción y talento.

Su padre, abogado distinguido de Palermo, no pudiendo hacerse superior a sus desgracias, había muerto, dejando a su hijo único a la edad de diecisiete años solo y abandonado en el mundo.

Entonces le conoció el duque, y tan prendado del despejo del muchacho, como padecido de su adversa suerte, le trajo consigo a España, y le dió colocación en su contaduría.

Desde el principio sus dotes de enten-

— 27 —
baile se mostraba fría y esquiva con Ernesto.

Este perseveraba en sus propósitos, y rara vez las conversaciones de los dos antiguos amantes se prolongaban más allá de las fórmulas ordinarias.

El duque había encontrado lo que buscaba há tanto tiempo: un confidente de sus penas, un depositario de sus secretas amarguras.

Desde la llegada de su amigo, parecía Albertina tratarle aún con mayor desdén; no despreciando ocasión de manifestarle antipatía.

El, entretanto, creyendo mortificarla, se mostraba más asiduo en sus galanteos a Matilde, los cuales únicamente producían el resultado de atraerle la animadversión de Ruguero, quien olvidando que era deudor de todo al duque, no consideraba, sino que pretendía disputarle la mujer objeto de su culto.

Así, al paso que el siciliano profesaba a Albertina singular afecto, y no dejaba de hacerle patente, cualquiera podía advertir señales o indicios de rencor profundo hacia el que le había arrancado de la miseria, proporcionándole posición holgada y honrosa en su casa.

Precisamente lo uno se originaba de lo otro; Ruguero, cuya naturaleza era noble y recta, se indignaba de la vida licenciosa del duque, no comprendiendo que diese la preferencia a indignas y mercenarias mujeres, sobre aquella a quien el cielo se había complacido en dotar de toda especie de virtudes y perfecciones.

¡Ay! ¡No conocía el misterio terrible que separaba a los cónyuges; ignoraba que, de los dos, el más desgraciado y digno de compasión era acaso el que suponía culpable!

21 años.
menos de 23
servicio
orden
148), que
cial fue-
de los
sujetos la
gran los
tinta la
los as-
tienen
años an-
son las
alumnos
incorpo-
batería,
viembre
ministra-

los hijos ó hermanos de militar ó marino muerto en campaña ó de resultas, ó del vómito en Cuba durante la actual campaña, los hijos de individuos de tropa, los de viuda de militar sin derecho á pensión de viudedad ó que ésta sea menor que la de Jefe, huérfanos con pensión, y Sargentos, Cabos y soldados procedentes de alistamientos con más de dos años de servicio en filas.

Cambio de número

Queda autorizado el cambio de número entre los aspirantes, que se acreditará presentándose el que en virtud de este cambio deba realizar sus actos primero, y entregado al Director de la Academia el otro aspirante en que conste su conformidad.

El certificado de haber estado examinándose un aspirante en otra Academia en los días que debieran presentarse a sufrir examen en una de ellas, surtirá los mismos efectos que el de enfermedad.

SERVICIOS

Partida de asesinos en Valencia

Se trata de una partida de criminales bien organizada y cuyos crímenes recuerdan los del tristemente célebre José María «El Tempranillo».

Desde hace muchos años, la extensa huerta de Ruzafa venía siendo teatro de sangrientos asesinatos, robos y allanamientos, cuyos delitos quedaban casi siempre en la impunidad.

Uno de dichos crímenes se cometió el 21 de Septiembre de 1895.

El guardia jurado de la partida del Castellar, Peregrin Ramon Ramon, fué hallado en uno de los campos de la referida partida.

El desgraciado tenía destruido el cráneo por tres tiros, y en el cuello presentaba varias heridas de arma blanca.

Como cómplice de este crimen fueron detenidos un hombre y una mujer, pero poco tiempo después fueron puestos en libertad, quedando impune este horrible crimen, cuyos autores han sido ahora descubiertos y figuran entre los capturados por la Guardia Civil.

El segundo crimen puesto en claro es el cometido el 14 de Julio de 1895 en la casa denominada del Capellá, término municipal de Sueca.

La noche del citado día estaban jugando al solo en la planta baja de la casa cuatro individuos, entre ellos el exalcalde de la partida de Castellar y gran electorero Antonio Giner Ortola (a) Chato, de 60 años de edad, casado y con dos hijos.

Un disparo de arma de fuego, hecho desde la parte exterior del edificio, causó la muerte instantánea del Chato.

El proyectil le había entrado por la sien derecha.

Este crimen, que parece estaba relacionado con el cometido hace diez años, ha sido también puesto en claro ahora.

El tercer crimen, el más reciente, se cometió la víspera de Navidad última, y se refiere al asesinato de Miguel Tatay Rodríguez, de 22 años de edad, hijo del alcalde del barrio de Castellar, en ocasión que se dirigía a casa de su novia, que vivía en Pinedo. El cadáver fué encontrado en una acequia y se le apreciaron varias heridas de arma blanca y una de fuego.

Además de estos tres crímenes y otros más, la Guardia Civil ha puesto en claro una importante estafa de guano cometida no hace mucho, precedida de amenazas.

Muchas de las armas recogidas por la Benemerita y entregadas al Juzgado las habían enterado sus poseedores, con objeto de rehuir sospechas.

Se instruyen dos procesos, uno por el asesinato de Tatay y otro por los descubiertos ahora obtenidos.

Como se trata de procedimientos complicados y trabajosísimos, se dice que D. Francisco Alcalde, que es quien los instruye, será nombrado Juez especial.

INFORMACION

Propuesta de ascensos de Jefes y Oficiales en el presente mes

A. COMANDANTES

El Capitán de la Comandancia de Málaga D. Lope Rodríguez Mesa.

A. CAPITANES

Los primeros Tenientes D. Miguel Cid Rey del distrito de Cuba; D. Rufino Cuevas y Solís, de la Comandancia de Madrid; D. Carlos Díaz Subervie, del distrito de Cuba; D. Gregorio Ortiz Laso, de la Comandancia de Burgos; D. Manuel Azcona Parreño, de Cuba y D. Miguel Dolz y Peiro de la Comandancia de Barcelona.

A. PRIMEROS TENIENTES

Los segundos D. Antonio Ruiz Jiménez, de la Comandancia de Málaga; D. Arturo Roldán Trapaga, de la de Valladolid; D. Luis López Caparrós, del Depósito de recria y doma; D. Eduardo Artigas Camalsas, del distrito de Puerto Rico; D. Dionisio Palacios Montoya, de la Comandancia de León; don Juan Fernández Sengel, de la de Valencia y D. Miguel Muñoz Paño de la de Zaragoza.

Se colocan los segundos Tenientes excedentes, que prestan servicio en comisión en las Comandancias de Lérida, Avila, Teruel y Colegio de Guardias Jóvenes respectivamente, D. Demetrio Casacuberta Fernández, D. José Fran Peláez, D. José Martínez Malnar y D. Angel Bueno Rodrigo.

Ingresan los segundos Tenientes del arma de Infantería D. Manuel Santos Freire y D. José González Díaz.

RESOLUCIONES

Al Cabo de los Tercios de Cuba Francisco Martínez González, se le concede el empleo de Sargento en lugar de la Cruz de plata del Mérito Militar que se le concedió por Real orden de 19 de Abril último, por la herida grave que recibió en la acción de «Martillo» el 7 de Enero de 1897.

Se ha concedido de Real orden abono de la diferencia del plus sencillo al doble de reenganche que le ha correspondido desde el 6 de Marzo a fin de Junio del año próximo pasado, al Guardia segundo de la Comandancia de Castellón Juan Verge Tolosa.

Igual beneficio se otorga al Guardia segundo de la de Albacete Braulio Belmonte Rivera, desde el 3 de Octubre al 3 de Diciembre de 1895.

Al Guardia de la Comandancia de Zaragoza Arsenio Puerto Díaz, se le concede abono del primer plazo de premio de su actual compromiso de reenganche contraído por cuatro años, contados desde el 23 de Febrero de 1897, y del plus sencillo devengado desde dicha fecha fin de Junio de dicho año.

Se ha concedido Cruz de tercera clase del Mérito Militar, al Coronel de los Tercios de Cuba D. Francisco Oliveros Jiménez, en recompensa a los servicios que ha prestado en la actual campaña hasta el 24 de Octubre último.

Resoluciones en Cuba

Al Capitán General se cursa instancia del Capitán D. Juan Pérez, que solicita la plaza.

Al Coronel del 17 Tercio se remite instancia del segundo Teniente D. Juan Rodríguez, para que sea examinado.

Al Idem del 18 id., id. del id. D. Fermín Rojo, para id.

Al del 19 id., id. de los id. D. Basilio Manso, D. Juan Ballesteros y D. Pedro Juez para que sean examinados.

Al Jefe de Puerto Rico, traslado, concediendo un mes de licencia al Cabo Manuel López.

Al de la Habana se remite a informe instancia del voluntario Benjamín García, que solicita ingreso en el Cuerpo.

Al de Sagua se ordena la baja del Guardia Adrián Castaños por pase a la de la Habana.

Al de Holguín concediendo el pase al Ejército con el empleo de Cabo al Guardia Victoriano Aragón.

Al de Matanzas, manifestando haber sido declarado inútil el Guardia Eduardo Parra.

Al de la Habana, concediendo empleo al Cabo Alberto Amores.

A la Capitanía General se cursa instancia del Teniente D. Mariano Ruiz, que solicita recompensa.

Al Jefe de Remedios se ordena baja de los Guardias: José Rodríguez y Manuel Abella, por pase a la de Cuba.

Al de Cienfuegos, traslado, dando a continuar por enfermo al Guardia Félix Bielsa.

Al de la Comandancia de Vuelta Abajo se interesan antecedentes relativos al Guardia Ciriano González.

A la Capitanía General se cursa instancia del Teniente D. Vicente Gómez, que solicita regreso a la Península.

Se cursan instancias del Sargento del Cuerpo Daniel Gómez, que solicita regreso a la Península, y del Cabo Lorenzo Francisco, que solicita dos meses de licencia.

Al Coronel del 17 Tercio se ordena el alta en la P. M. del Capitán D. Justo Pardo, y el alta en la idem del Teniente D. Luis García Celada.

Al Jefe de la Comandancia de Matanzas se ordena la baja en Caballería del Guardia José Ramos, por pase a la de la Habana.

Al de Vuelta Abajo, traslado, sobre inutilidad del Guardia Cecilio López, y la baja del Trompeta Miguel Saura, por pase al Ejército.

Al de la Habana, traslado, dando a continuar por enfermo al Guardia Eduardo Muñoz.

Al de Vuelta Abajo, traslado, dando a continuar por enfermo al Guardia Pablo Carreiras, y al de Cienfuegos, traslado, id., idem Eugenio Valdallira.

A la Capitanía General se cursa instancia del Teniente D. Alfredo Peña, que solicita empleo de Capitán en permuta de una Cruz del Mérito Militar, pensionada; y otra del Cabo Esteban García, que solicita pensión por cruces.

Al Jefe de la Comandancia de Vuelta Abajo se ordena la baja del Guardia Jaime Morey, por pase a la de la Habana.

Al de la Habana se ordena la baja del Guardia Enrique Barroso por pase a la de Colón, y traslado, dando a continuar por enfermo al Guardia Francisco Leorra.

Al Jefe de la de Matanzas se remite copia de la propuesta de inutilidad del Guardia Jacinto Vergara.

Al de Colón, traslado, concediendo Cruz pensionada al Cabo Santiago Lupión.

Al de Remedios, se ordena la baja de los Guardias Leopoldo Robles, Luis Garrido y Martín Ipalaquerri, por pase a la de Matanzas.

Al de Cuba se ordena la baja del Guardia Antonio Comas por pase a la de la Habana.

A la Capitanía General, se cursan instancias de los segundos Tenientes D. Venancio Molina, D. Benito Voces y D. Epifanio Gani, que solicitan pasar a la escala activa.

Instancia del id. D. Pedro Murga, que solicita pasar a Carabineros y del Guardia Acifio Montes, que solicita pensión por cruces.

A la Dirección general del Cuerpo, en la Península, se remiten documentos personales de los Guardias Francisco Fernández y Camilo Andrade.

Al Jefe de la Comandancia de la Habana traslado, destinando a la brigada al trompeta Ildefonso Antón.

Idem la baja del Guardia Toribio López, por pase a la de Holguín.

Al Jefe de la de Vuelta Abajo se ordena la baja del id. Manuel Jiménez, por pase a la de Cuba.

Traslado, interesando copia de filiación del Guardia José Tamayo.

CONSULTORIO

Ciudadela.—R. L. G.—El Almanaque se le sirvió a Seller, donde puede usted reclamarle.

Almarza.—A. M. F.—En esta Administración no se ha recibido la relación ni la carta que usted indica, y si es que desea el Almanaque, se le remitirá.

P. J. B.—Son muchas las cartas que recibimos en el mismo sentido que la suya, las que por falta de espacio no podemos publicar, pero sin embargo, seguiremos la campaña con insistencia.

Puente Arenas.—J. G. L.—La papeleta de suscripción que usted indica, no se ha recibido en esta Administración y por tal motivo le servimos ahora el Almanaque.

Castrojeriz.—C. R. L.—1.ª Si, señor; vea usted nuestro Almanaque del año 1896 donde está publicada la disposición que trata del asunto. 2.ª No podemos complacerle.

Palma de Mallorca.—G. D. A.—1.ª Hecho el traslado. 2.ª Respecto a las muestras y precios de capotes impermeables, puede usted entenderse con D. Luis Vives y Compañía, ó Muller hermanos, como verá en los anuncios publicados en el periódico.

Calaf.—M. S. S.—1.ª y 2.ª No podemos complacerle. 3.ª Como una gracia especial y siempre que justifique la necesidad, si señor. 4.ª No, señor. 5.ª Si, señor.

Labuerda.—V. M. C.—1.ª No podemos complacerle. 2.ª No, señor. 3.ª No, señor; tienen que solicitar una vez se encuentren en aquella Antilla.

Osma.—R. R. R.—Remitido nuevamente el Almanaque.

Ager.—A. C. C.—1.ª y 2.ª No podemos complacerle. 5.ª Manifieste usted en que concepto era la reclamación y se le contestará. 4.ª Entra en turno de publicación. 5.ª No, señor.

Santomera.—P. G. G.—Remitido el número que nos interesa.

Mahón.—J. B. A.—Publicada la permuta.

Mira.—S. P. S.—Remitido el número.

Puente Arenas.—M. M. H.—Derecho no tiene ninguno; sin embargo, puede pedirlo como gracia especial del General en Jefe de la sección de Infantería del Ministerio de la Guerra.

Carcer.—S. R. L.—Remitido el Almanaque que dice le falta.

Brinalem.—S. A. G.—Remitidos los números y Almanaque que nos interesa.

Puente del Congosto.—S. M. H.—Se le remitieron cinco ejemplares, pero en vista de haber recibido solamente cuatro, según usted me indica, se ha mandado otro ejemplar.

Coraleda.—S. R. M.—Remitidos los números que nos interesa.

Deza.—P. G. C.—1.ª El Almanaque se le sirvió oportunamente, pero en vista de que según su carta, no ha llegado a su poder, se le ha remitido nuevamente. 2.ª Pasada nota a D. Calixto Alvarez, para que le sirva el Diccionario. 3.ª Estos datos solo pueden sacarse de su filiación, que radica en la Comandancia. 4.ª No, señor; los premios se cobran por los años de empleo de Sargento en el Ejército. 5.ª No, señor. 6.ª Entendemos de ser tercioras. 7.ª Corresponde la denuncia al Juez respectivo.

Torre del Campo.—J. O. E.—Publicada la permuta.

Arévalo.—V. M. B.—1.ª Como en todos los casos, debe formarse el oportuno expediente. 2.ª Solamente los Coroneles pueden conceder hasta ocho días. (Circular de 4 de Mayo de 1892). 3.ª Si, señor; el Reglamento de reenganches de 3 de Junio de 1899. 4.ª No podemos complacerle por falta de antecedentes. 5.ª Amplie usted más la pregunta y se le contestará.

Villacanas.—J. M. M.—Publicada la permuta.

Hornos.—J. M. A.—Remitido el número que nos interesa.

Fuengirola.—R. G. D.—A la línea de Grazelema. En el indicado punto.

El Duque.—F. B. A.—En el 13 Tercio (Victoria).

SOLUCION AL PROBLEMA

La que da el ilustrado Guardia primero D. Francisco Quintero López, merece que le conceda nos espacio aparte del reducido que se dedica a estos casos, por su extensión y los vastos conocimientos y cultura que acredita.

He aquí como resuelve el señor Quintero el problema del tresillo, publicado en nuestro penúltimo número:

PRIMER MÉTODO

(Algebraico)

Llamemos X a la cantidad que tenía el Guardia al empezar a jugar; luego en el primer año reunió

2 X y gastó 600

luego al final se encontró con

2 X—600

Ahora, en el segundo año, triplicó su dinero, luego reunió

(2 X—600) por 3

y como de esta cantidad gastó 600 se quedó con

3 (2 X—600)—600

igual a

6 X—1.800—600

En el tercer cuadruplicó su capital luego juntó

4 por (6 X—1.800—600)

y como gastando 600 se quedó sin nada, resultará por último

4 por (6 X—1.800—600)—600=0

Efectuando las operaciones indicadas:

24 X—7.200—2.400—600=0

Haciendo la trasposición de términos:

24 X=7.200 más 2.400 más 600=10.200

10.200

Luego X=

425

24

SEGUNDO MÉTODO

(Por falsa posición doble)

Supongamos que el capital que tenía era 600 y supongamos que era 500.

Haciendo las operaciones que se indican en el problema, resulta:

PRIMER AÑO

Dobló... 600 500

Gastó... 1.200 1.000

Quedaron... 600 400

SEGUNDO AÑO

Triplicó... 1.800 1.200

Gastó... 600 600

Quedaron... 1.200 600

TERCER AÑO

Cuadruplicó... 4.800 2.600

Gastó... 600 600

Quedaron... 4.200 1.800

Errores por exceso 4.200 1.800

Multiplicando cada número por el error del contrario, resultan

2.100.000 y 1.080.000

y dividiendo la diferencia de los productos (1.020.000) por la diferencia de los errores

2.400, resulta:

1.020.000

= 425

2.400

TERCER MÉTODO

(Por simple razonamiento)

El último año no le quedó nada, habiendo gastado 600, luego tenía al final del tercer año 600.

Estos 600 eran producto de cuadruplicar su capital al fin del segundo año, luego este sería 150.

Estos 150 más 600=750 eran producto de triplicar el capital que tenía al fin del primer año, luego este sería 250.

Estos 250 más 600=850 eran producto de duplicar el capital primitivo, luego este era 425.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior remitida por el Guardia D. Cirilo Ibarzo Gualindo.

Zarzaparrilla

Remitieron la solución: El Sargento D. Miguel Roldán Fernández, en la forma siguiente:

Remito con gran cuidado, solución a la charada del Guardia Cirilo Ibarzo: que tome Zarzaparrilla, si se halla muy excitado.

El Cabo D. Cirilo Ruiz Osuna de este modo:

Tocayo y querido amigo: me alegraré te diviertas. tengo un instrumento en casa que en él, así unas chuletas; y después que las comi y me fumé una colilla, ordené que me trajesen un poco Zarzaparrilla; porque soy de sangre fuerte, y es cosa muy aprobada, que lo combate muy bien. el todo de tu charada.

El Cabo D. Anselmo Martín Benito. El Cabo D. Eugenio Naranjo Tirados con su esposa doña Luisa García Vidal dice:

Descifrada su charada en unión de mi costilla, sacamos en consecuencia que el todo es Zarzaparrilla.

El Guardia D. Rafael Perales:

En una zarza enredada una perdiz me encontré; me la llevé a mi morada y en la parrilla la asé.

El de igual clase D. Buenaventura Jiménez Ibañez y el Corneta D. Policarpo Galán Pérez.

El Guardia D. Hermenegildo Escuer y Ara dice:

Cuando llegue a ir a Sos Ibarzo si me convidas, te pediré que me des un poco Zarzaparrilla.

Los Guardias José Martínez Acosta y Saturnino Roses Llopis.

Solución al problema del Sargento del Cuerpo D. Miguel Roldán, publicado en primera plana del núm. 213 correspondiente al 26 de Diciembre próximo pasado:

La gratificación fue para los de escolta y conductor 3.600 pesetas.

Remitida únicamente por el ilustrado Guardia de Las Majadas

D. Eugenio Saenz Crespo

el que detalla la solución diciendo:

Correspondió a cada uno 300 pesetas y a los Guardias vivos les ha correspondido la vigésima quinta parte de su gratificación: 12 pesetas menos a cada uno.

Solución al problema del número anterior remitido por el Sargento D. Miguel Roldán Fernández:

El Guardia D. hizo 26 blancos y el Guardia C. 14.

Remitieron la solución los Guardias: Don Buenaventura Jiménez Ibañez, de Barcones y D. José Bosque Pardina.

Correspondencia

1.—Las autoridades, corporaciones y oficinas militares que tienen derecho a expedir y recibir franca la correspondencia oficial, son las comprendidas en los Rs. Ds. de 3 de Diciembre de 1845 y 4 de Julio de 1866, expedido este último por el Ministerio de la Gobernación y comunicado por el de la Guerra en 23 del mismo, detallándose en el mismo los requisitos que debe tener la correspondencia para que pueda admitirse como franca.

También disfrutaban de la franquicia expresada los Alcaldes cuando estén ejerciendo las funciones de comandante de armas y se dirijan a las autoridades militares de su provincia, según dispone la R. O. de 6 de Diciembre de 1832.

2.—Con arreglo al R. D. de 3 de Diciembre de 1845, recibirán franca la correspondencia las autoridades militares siguientes: Los Capitanes Generales, la del distrito militar de su mando; los Comandantes generales, la de su respectiva provincia; los Auditores de guerra, la del distrito de la Capitanía general a que pertenecen; los Comandantes de Carabineros, la del distrito de su cargo; los Comandantes de la Guardia Civil, la del distrito provincia ó puntos que le estén confiados, considerándose todas las expresadas con derecho á franquicia limitada, siéndolo así mismo ilimitada para las personas Reales, los Ministros y Secretarios de Estado, Presidentes del Congreso, Senado y Tribunal Supremo de Guerra y Marina, Subsecretarios de los Ministerios, Intendente general militar y Directores é Inspectores generales de todas las armas.

Toda clase de pliegos francos, así oficiales y de franquicia general como limitada, se entregará en mano en la Administración de Correos por los dependientes de las autoridades y Jefes respectivos.

Los pliegos que caigan por el buzón por más que aparezcan

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACEITE NEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHEMORROIDAL ORCKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWAR.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondria, etc., 4 pesetas caja.

ANTIHERPÉTICO CLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIARTRUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRAKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDÍACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HERMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por debilidad de jugos, 3 pesetas caja.

FAIMACO-KILLÉ.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACIÓN CORNELL.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARREICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

Mil y un Cantares

escéticos, flamencos, patrióticos, filosóficos, eróticos, intinos y en misceláneas

por PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

con un prólogo del primero de nuestros líricos

EXCMO. SR. D. GASPÁR NÚÑEZ DE ARCE

Precio: una peseta

Los pedidos al Autor, Cabo de la Guardia civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla), acompañando su importe.

Charada

Remitida por el Guardia D. Cipriano Alonso Maestro:

Prima con segunda y terci
es un nombre masculino,
y lo mismo cuarto y sexto;
prima y quinta es femenino,
séptima y quinta lo es de fiera,
y de un pueblo ginta con terci.
Es también un nombre el todo,
y creo sería en vano
buscarle, si no dijera,
que le llevó un gran tirano.

La solución en el número próximo.

Problema

Remitido por el Sargento D. Ramón de Avila Soto, de la Campana (Sevilla):

«Dedicado al Guardia D. José Bosque Pardi-
na».

Dos Sargentos y un Cabo, francos de servicio, se pusieron a jugar al billar, y en la primera partida, el primero y el segundo ganaron al tercero, tantos reales como cada uno de aquellos había sacado para jugar; en la segunda partida, ganaron el primero y el tercero al segundo, tantos reales como cada uno de aquellos tenía después de la primera partida; en la tercera, ganaron el segundo y el tercero al primero, tantos reales como cada uno de aquellos tenía después de la segunda partida, y concluida la tercera, tenían cada uno de los tres 120 reales.

¿Con cuántos reales se puso a jugar cada uno?

La respuesta en el número próximo.

Imprenta particular
de El Heraldo de la Guardia Civil
57, Jacometrezo, 57.—Madrid

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM, II, y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y de más Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

IMPERMEABLES

MARCA DE FÁBRICA



El Gallo

GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (INGLATERRA)

Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, marca El Gallo. Confección esmeradísima y de forma reglamentaria. Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables.—Pídanse muestras.

Precios: 50, 70, 80 y 90 ptas.

Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándolos en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja. Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

Muller, Hermanos.—BARCELONA

Rambla del Centro, 12

LA VILLA DE PARA



SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

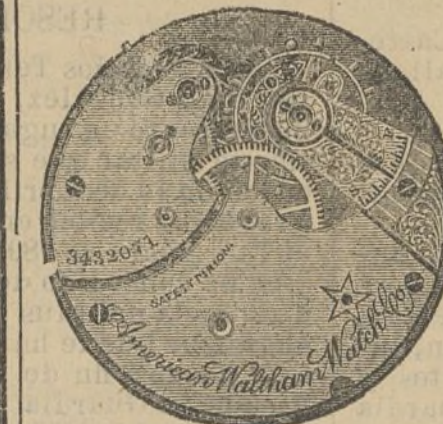
Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

APUNTES ANTROPOLÓGICOS

por el Guardia 2.º IGNACIO MATEOS SALVADOR

Precio: una peseta

Los pedidos al Autor, Guardia civil (Oviedo), ó á esta Administración.



WALTHAM

Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas y económicas. LA COMPAÑIA WALTHAM es la fábrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción é historia de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPAÑIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañía, ALBERTO MAURER.

Calle Sevilla, 12, Madrid

BARATURA SIN IGUAL

Mil cartas comerciales con membrete 10 pesetas.

Mil circulares, 7'50.

Diez mil prospectos, en 8.º, colores, 15 pesetas.

Cien tarjetas visita con canto dorado, 2 pesetas.

Mil sobres con membrete, 5 pesetas.

GRANDES TIRADAS Á PRECIOS BARATÍSIMOS

Los pedidos á esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franquedo de remisión.

Gran actividad para servir los pedidos.



BOLSA FILATÉLICA

Se compran sellos de todas clases. Las horas de reunión de los coleccionistas son de cuatro á siete.

Peligros, 5



(Soria), y D. José Bosque Pardiña, de San Esteban de Litera (Huesca).

— 36 —

detall y régimen interior de los cuerpos de 1.º de Julio de 1896. (1)

1.º Todo pliego de oficio se ha de dirigir á la autoridad y no á la persona que la ejerce.

2.º Cada comunicación ha de tratar de un solo asunto.

3.º No se usará el papel continuo, pues en documentos de valor ó interés constituye defecto de nulidad.

En los oficios se empleará papel de hilo corto y se escribirá á medio margen.

4.º A la cabeza de cada pliego de un oficio se estampará el sello del Cuerpo.

5.º Se procurará que las comunicaciones se escriban con tinta negra y letra clara, sin rasgos ni adornos y sin emplear abreviaturas ni permitirse raspaduras ni enmiendas.

6.º En los oficios que se dirijan á las autoridades superiores, se pondrá al margen un breve extracto de su contenido, y en todos el número del negociado ó sección á que corresponda su despacho.

7.º En la correspondencia se usará el estilo claro, sencillo y lacónico, no debiendo los Jefes trasladar los informes recibidos de sus inferiores, sino dar los suyos como correspondientes.

8.º Antes de la firma se pondrá la ante firma correspondiente en todo documento militar, excepto en los certificados cuyo encabezamiento expresa el nombre, empleo y destino de quien lo expide.

9.º Por regla general, todo estado, relación ó documento que deba ser remitido á Jefe superior ó de igual categoría, llevará la firma entera de quien lo expide y queda responsable de su exactitud, é igualmente la del que lo interviene; y solo la media firma del Jefe que lo autorice con su conformidad ó «Visto Bueno». Se exceptúan las actas de todas clases y los nombramientos de las de tropa que llevarán siempre firma entera de cuantos en ellas intervienen.

10.º Al margen de toda instancia que haya de salir del Cuerpo, debe poner su informe el Jefe principal, pues los Jefes inferiores y el Capitán al cursarlas han de dar los suyos en papel separado; advirtiéndole que ni unos ni otros informarán instancia alguna que se pretenda dirigir fuera del conducto regular.

En las que haya de resolver el Jefe principal, informará al margen el Capitán de la compañía, y á continuación el Comandante Mayor y el Teniente Coronel.

11.º Los informes deben ser terminantes y breves en cuanto esto sea compatible con el asunto.

12.º Los Jefes en sus informes deben expresar si consideran al solicitante con derecho á lo que pida, manifestando la ley, decreto ó orden en que funden su opinión, sea ó no favorable á la solicitud.

13.º Al cursar las instancias de los que soliciten el retiro ó licencia absoluta, expresarán en el informe si el solicitante tiene

(1) Se consignan estas prevenciones para su estricta observancia.

— 33 —

meros Jefes de Comandancia, se hallen las liquidaciones cuatrimestrales del fondo de Remonta en la Dirección General el día 10 del mes siguiente al en que deben cerrarse aquellas, procurando recabar de las Intendencias Militares la expedición de los libramientos que correspondan á los abonos que deban hacerse dentro de cada cuatrimestro, para calcular el estado de dicho fondo.

2.—En otro del 24 se dispone la adquisición para cada Tercio y Comandancia de la obra «Estado Mayor del Ejército Español» dándola de alta en los respectivos inventarios, sufragando su importe el fondo de Utensilios.

3.—Por O. de 27 de Abril de 1896, se dispone que una vez pasada la revista de Comisario, podrán las Cajas de las Comandancias anticipar el importe líquido de las pagas de los segundos Tenientes de la escala de la reserva retribuida, pertenecientes á los Tercios de Ultramar que presten sus servicios en comisión en las mismas, cuyos cargos se hallarán en la Dirección General el día 8 de cada mes para su curso á la Caja de Ultramar.

4.—En S. del R. de 8 de Julio de 1896 se previene á los Jefes de Tercio y Comandancia, consignen por nota en todos los presupuestos y cuentas de gastos que cursen á la Dirección General, la existencia que tenga el fondo á que deba cargarse su importe.

5.—El artículo 614 del título primero del Reglamento de detall y régimen interior de los Cuerpos de 1.º de Julio de 1896, previene que el Capitán de compañía ó escuadrón le suceda en el mando el Teniente más antiguo de ella, y si se agregase para el efecto un Capitán ó subalterno extraño, éste mandará las armas, y el efectivo más antiguo de la unidad tendrá á su cargo la parte administrativa.

6.—Los créditos de individuos procedentes del Ejército de Cuba, correspondientes á haberes de marchas, premios, gratificaciones, remuneraciones de cumplidos, Cruces y pluses correspondientes al periodo de suspensión de pagos, no están comprendidos en el artículo 14 de la ley de presupuestos de Cuba de 1890 á 1891; pero sí en la ley de 7 de Julio de 1892, debiendo en su consecuencia quedar sujetos en cuanto á su abono, á lo que resulte de las liquidaciones de los Cuerpos, según lo resuelto en R. O. de 10 de Septiembre de 1896. (C. L. núm. 232).

7.—En R. O. de 14 de Septiembre de 1896 (C. L. núm. 242) se dispone, que desde el ejercicio de 1895 al 96 en adelante, queden comprendidas en las excepciones del artículo 318 del Reglamento de contabilidad vigente, todas las reclamaciones que no hubieran podido practicarse durante el ejercicio por no haberse recibido con tiempo oportuno las Reales órdenes de aprobación.

8.—En S. del R. de 1.º de Octubre de 1896 se previene, que cuando la cuantía de las sumas que tengan que girarse á los contratistas, llegue ó exceda de 25) pesetas, se remita por medio de cheque del Banco, según se previno en sueldo del *Resumen* de 16 de Noviembre de 1894; recordando al propio tiempo á las Comandancias la O. de 9 de Diciembre de 1892 que prohíbe el giro por abonarse de cantidades que pertenezcan á personas extrañas al Instituto. (V. Abonares).

9.—La R. O. de 29 de Octubre de 1896 dispone, que en el ejerci-